



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

47.- El fin de la bestia y del falso profeta

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/



Estudios Bíblicos

J.47.- El fin de la bestia y del falso profeta

1. Introducción

Finalmente las dos bestias encuentran su destino. Pretenden hacer guerra contra las huestes del Cordero y según ellos vencerlas. ¡Qué error! Al rey de todos los reyes no se le vence, hay que rendirse ante Él. Las dos bestias irán con destino al lago de fuego y azufre para toda la eternidad.

2. El fin de la bestia y del falso profeta

Apocalipsis 19:19-21

Vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército.



La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

3. Los dos ejércitos

Vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército.

Aquí vemos el conflicto de los dos ejércitos. Uno es terrenal; el otro, celestial. Este es el penúltimo ataque sobre el pueblo de Dios. Vemos estos eventos profetizados en el Antiguo Testamento:

Ezequiel 38:15-16

Vendrás de tu lugar, de las regiones del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, una gran multitud y un poderoso ejército; y subirás contra mi pueblo Israel como un nublado que cubra la tierra. Así será al cabo de los días: yo te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan cuando sea santificado en ti...

Desde el inicio del Apocalipsis se proclama a Jesús como soberano sobre los reyes de la tierra:

Apocalipsis 1:5

... y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra.

Esta es la batalla de Armagedón que se había mencionado en la sexta copa:

Apocalipsis 16:13-16

Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas.

Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

«Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza».

Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

En este texto vemos que esto claramente ocurre en la Segunda Venida (*yo vengo como ladrón*). La bestia y los reyes de la tierra se mencionan antes como "diez reyes que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia".

El ejército que viene con Él, según parece, son los santos y los ángeles. Esta aclaración la



hicimos en el estudio anterior “El jinete en el caballo blanco”. Están vestidos "de lino finísimo, blanco y limpio", lo que se refiere a los santos y a los ángeles. Ellos han estado en guerra desde antes con el dragón y sus bestias:

Apocalipsis 12:17

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los man-

damientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Posteriormente cuando la bestia hace guerra contra los santos “aparentemente” logra vencerlos. Lo que la bestia ignoraba es que ellos regresarían con su líder y vencerían en la batalla final.

Apocalipsis 13:7

Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

4. El fin del anticristo y de su profeta

La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

No hay ninguna mención de una lucha; sólo la captura de la bestia y el falso profeta. Esto es una gran lección para aquellos que creen que el bien y el mal están en una pugna con igualdad de fuerzas. Uno de los atributos divinos es el ser “todopoderoso”. Jesús es el eterno Hijo, es Dios, por lo tanto es Todopoderoso. Ni la bestia ni el falso profeta pudieron hacer nada en su contra.

El falso profeta aparece primero en la sexta copa y es claramente idéntico a la bestia de la



tierra. Su trabajo era que la tierra y sus habitantes adoraran a la bestia y lo logró. Solo los santos no la adoraron. Apocalipsis nos dice que este falso profeta, o la bestia que estaba en la tierra, trabaja por medio de la decepción y engañó al mundo por medio de sus **señales milagrosas**. Estas señales milagrosas eran claramente demoníacas. Aquí hay una enseñanza importante. Las señales y milagros no vienen siempre de Dios. Debemos estar alertas sobre las señales y maravillas para discernir si no

vienen de falsos profetas. Jesús nos había advertido de esto:

Mateo 24:23-24

Entonces, si alguno os dice: "Mirad, aquí está el Cristo", o "Mirad, allí está", no lo creáis, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.



Debemos notar que la bestia y el falso profeta son capturados juntos porque siempre actúan juntos. El falso profeta lleva a los habitantes de la tierra a adorar a la bestia. Esta es una burda imitación de Jesús con el Espíritu Santo. Jesús logró el perdón a través de Su sacrificio, el Espíritu Santo nos revela esa verdad y nos lleva a Él.

La bestia finalmente se encuentra con su destino y va a su destrucción. Este es el fin del anticristo y del falso profeta. El diablo se une a ellos más adelante, seguido por los que adoran a la bestia o reciben su marca. El segundo de Sus enemigos es destruido antes

que Jesús le entregue el reino a Su Padre:

1 Corintios 15:23-26

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Luego el fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder.

Preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte...

El primer enemigo fue Babilonia que fue destruida también por fuego. Las dos bestias serán atormentadas día y noche por siempre en el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles:

Mateo 25:41

Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles..."

El diablo se reunirá con ellos y con sus seguidores más adelante:

Apocalipsis 20:10

Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 21:8

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

5. El resto

Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo,

“Los demás” son aquellos que acompañaron a las bestias en sus pretensiones. Estos son los reyes, generales, toda la gente, es decir el mundo no salvado que se une a la bestia y al falso profeta para luchar contra Cristo y Sus seguidores, aquellos sellados por la bestia para seguirla.

Hay un claro contraste aquí. Los sellados por el Señor le siguen, tanto en el viaje como en el destino. Los sellados por las bestias también los siguen, tanto en el viaje como en el destino. Hay dos destinos, el lago de fuego y azufre para los seguidores de la bestia y la Nueva Jerusalén para los seguidores del Cordero.

En cuanto a la espada que salía de la boca, es la espada de Dios mencionada antes, Su Palabra. Esta pronuncia juicio:

Juan 12:48

El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final.

Este evento también había sido profetizado por el apóstol Pablo:

2 Tesalonicenses 2:8

Y entonces se manifestará aquel impío, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

El profeta Isaías, en una de las menciones más claras del Mesías que había de venir, también anticipó este evento:

Isaías 11:1-4

Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

*Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos, sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. **Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.***

Esta batalla se había mencionado antes donde los diez reyes y la bestia harán guerra contra el Cordero, pero Él los vencerá:

Apocalipsis 17:12-14

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles.

6. La respuesta a la invitación del ángel

...y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

La invitación dada por el ángel a las aves que vuelan en el medio del cielo se hace ahora.



Esto es un simbolismo para el desastre final y está tomado del libro de Ezequiel:

Ezequiel 32:4

Te echaré por tierra, te echaré sobre la faz del campo, haré que se posen sobre ti todas las aves del cielo, y saciaré de ti a todas las fieras de la tierra.

Ezequiel 39:17-20

Tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová, el Señor: Di a las aves de toda especie y a toda fiera del campo: Juntaos, y venid; reuníos de todas partes junto a mi víctima que sacrifico para vosotros, un gran sacrificio sobre los montes de Israel; comeréis carne y beberéis sangre.

Comeréis carne de fuertes y beberéis sangre de soberanos de la tierra: ¡carneros, corde-ros, machos cabríos, bueyes y toros, engordados todos ellos en Basán!

Comeréis grasa hasta saciaros, y beberéis hasta embriagaros de sangre de las víctimas que para vosotros sacrificué.

A mi mesa os saciaréis de caballos, de jinetes fuertes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová, el Señor.

Esta es la indignidad final de los hombres: no son enterrados sino que las aves comen sus carnes, así como los perros comieron la carne de Jezabel y no se encontró nada cuando llegó el tiempo de enterrarla:

2 Reyes 9:33-37

Y Jehú les ordenó:

--Echadla abajo.

Ellos la echaron, y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos. Y él la atropelló.



Entró luego Jehú, y después que comió y bebió, dijo:

--Id ahora a ver a aquella maldita y sepultadla, pues es hija de rey.

Pero cuando fueron a sepultarla no hallaron de ella más que la calavera, los pies y las palmas de las manos.

Entonces regresaron a comunicárselo. Y él dijo:

--Esta es la palabra que Dios pronunció por medio de su siervo Elías, el tisbita: "En la heredad de Jezreel se comerán los perros las carnes de Jezabel.

El cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la superficie del campo en la heredad de Jezreel, de manera que nadie

pueda decir: «Esta es Jezabel» ".

Los habitantes de la tierra deberían tomar nota. El Señor dejó en Su Palabra todas las advertencias posibles. Apocalipsis es un libro de oportunidades de arrepentimiento. Leerlo debería traer mucho alivio y esperanza para Sus santos y una gran alarma para los no creyentes. Nadie podrá reclamar al final de los tiempos que no se le advirtió.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario "Apocalipsis: Un Comentario de Referencia" de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995